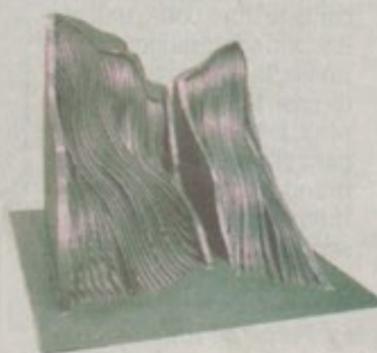


EN LA TRASTIENDA

■ **Gabriela Michetti:** de buen humor, en un respiro de la actividad que impone la transición, el tema presupuestario y la definición del gabinete, disfrutó de amable comida *estilo Faena* en uno de los íntimos y exquisitos reductos del Faena Hotel Universe, con menú preparado por el ascendente Santiago Ferrer. Alan Faena tomó hace tiempo un compromiso con la gente del arte a través de la creación de los Premios Lea (la ganadora de multimedia 2006 fue la genial Margarita Paksa), al que suma la creación de patrimonio futuro con el proyecto de Norman Foster para Puerto Madero. Por todo esto, la pregunta de la sobremesa era de cajón: "¿Quién será ministro de Cultura de Macri-Michetti? Silencio de radio.

■ **"Ni siquiera esperaba** que me invitaran a participar", dijo asombrado el pampeano Raúl Fernández Olivi, minutos antes de recibir en el Centro Cultural Borges, el prestigioso Premio Trabucó de escultura. Y adelantó que invertirá en ampliar su taller los 20.000 pesos que ganó gracias a sus onduladas obras de acero. El premio de dibujo se lo llevó Jorge Meijide, con tres dibujos surrealistas. El jurado presidi-



Dos orillas, escultura premiada de Fernández Olivi

do por Nelly Perazzo otorgó además dos menciones especiales, muy merecidas, a Gabriel Mirocnyk (dibujo) y a Susana Lescano (escultura).

■ **El dibujo fue la estrella** de la tarde: ese mismo jue-

Sublimes materiales

Teresa Pereda reúne en la galería Wussmann trabajos recientes bajo el título Cuando el agua calla; papel, tierra agua y chapa en una azarosa alquimia

Por Alicia de Arteaga

De la redacción de LA NACION

Es mucho más que un largo camino el que ha recorrido Teresa Pereda para encontrar el equilibrio entre los materiales, su vocación de pintora y una ascética mirada que comienza a prescindir casi de todo, hasta de su propio gesto, para dejar actual a la chapa, el papel, el agua y la tierra.

Desde hace más de diez años Teresa recorre el país en busca de la tierra que será la materia de su obra. La recolección responde a un mapa de afectos, sentidos y responsabilidades que convierte el acto de la entrega en una ceremonia, un ritual de memoria atávica.

Personalmente, me tocó participar un año atrás de la entrega de tierras en Mechita, provincia de Buenos Aires, a donde Teresa había llegado para compartir con Juan Doffo, artista nacido y criado en Mechita, la apertura de un museo en el corazón de una ciudad con el alma ferroviaria tristemente desactivada.

Ahora está sentada bajo una de las obras que integra la muestra *Cuando el agua calla* en el bello espacio de Venezuela al 500, un edificio del siglo XIX construido sobre cimientos coloniales al que Cesar Menegazzo Cané ha convertido en una galería con paredes de doble altura, pisos de roble y nobles molduras.

Si el colombiano Fernando Botero insiste en afirmar que el eje de su producción es haber encontrado una *manera tersa y lisa*, inspirada en Piero de la Francesca, para pintar sus gordos rubicundos en colores plenos, Pereda estableció como prioridad la elección de los materiales que son determinantes de su obra y a los que deja actuar con sorprendente libertad.

Tierra, agua, chapa y papel forman parte de su personal alquimia.



Teresa Pereda junto a una de sus obras recientes, que se exponen en Wussmann

Primero investiga las reacciones de los elementos y luego trabaja de manera horizontal. Derrama el

agua sobre el papel que la absorbe en un recorrido azaroso, las formas son envolventes y sensuales sobre la

superficie porosa, en el caso de la chapa (de 3 milímetros) el material se acumula formando una superficie rugosa de apariencia informalista que deja al descubierto en los bordes restos de los mapas de la "recolección".

La aproximación al informalismo es en el caso de Pereda la lógica adhesión a una estética y a una búsqueda plástica por la que siente una natural afinidad, como admiración por la pintura del español Tàpies y por los integrantes del arte povera.

Hay otras afinidades en el ejercicio de la recolección y es la que se vincula con su familia de origen, gente de campo, acostumbrada a trabajar la tierra en un entorno donde la pala es una herramienta de uso cotidiano y usarla un gesto genético.

Así como el gesto de pintar ha dejado el lugar a la acción libre de la materia sobre el soporte en un tiempo que Teresa llama de contemplación expectante, los colores son los que le entrega la tierra según el pigmento de la región donde fue recogida. Bronce, humo, peltre, oro y en algunos casos una invasión de azul cobalto sobre la superficie de la chapa que ha perdido totalmente su rigidez original.

Teresa Pereda nació en Buenos Aires. Es licenciada en Historia del Arte graduada en la UBA y vive y trabaja en Arenaza, provincia de Buenos Aires. Estudió pintura en los talleres de Ana Eckel y de Estela Pereda.

Sin forzar las asociaciones semánticas, hasta el nombre del pueblo tiene mucho que ver en la determinación de la artista por elegir materiales que alejaron para siempre de su taller el olor a trementina.

(Cuando el agua calla, galería Wussmann, Venezuela 570, hasta el 27 de julio)

© LA NACION

EN LA TRASTIENDA

■ **Cuatro llamativos** grafitis en las paredes del Centro Cultural Rojas (Corrientes 2038) ilustran una de las prioridades de la gestión de José Miguel Onaindia, que asumió como director hace pocos meses. Para acercar el arte a más gente designó a Máximo Jacoby como curador del nuevo espacio de artes visuales, inaugurado el martes con la muestra *Street art*.

■ **Noche de festejos:** el Palacio Duhau Park Hyatt celebró el jueves en el paseo de las Artes el primer año de vida del hotel identificado como el "nuevo clásico de Buenos Aires". Daniel Maman seleccionó divinos cuadros de Maccio, Sakai, Roux y Alonso para colgar en el Paseo de las Artes, que en un año exhibió 1600 obras. Brindaron Juan Scalesciani, el embajador Sergio Ronca, Nora y Jacobo Fiterman, Canela y Andrés von Buch, Alejandro Corres, Marta Fernández, Franca y Guillermo Roux, y, por cierto, Patricia y Daniel Maman.

■ **Pedro Figari** fue noticia del remate de Naón: su óleo *El entierro del prócer* se vendió a US\$ 81.833; casi el doble de lo que se pagó por una vitrina francesa Luis XVI, con bronce firmados



Carta de hidalguía, a remate en Bullrich Gaona Wernicke

Linke. Además, varios lotes superaron los US\$ 20.000. Saráchaga rematará la segunda parte de la colección de Rosemarie Kanzler-Marcie Riviere en Juncal 1248. No se queda atrás Bullrich Gaona & Wernicke, que entre otros lotes subastará una carta de hidalguía expedida por el rey